

Recuperar el pulso de la ciudad

La primavera no fue fácil y el verano tampoco ha dado demasiada tregua. La irrupción del coronavirus en nuestras vidas ha cambiado los parámetros de vida habituales y obliga a que todas y todos extrememos las prevenciones sanitarias mientras intentamos que la economía tienda a recuperar su pulso habitual lo antes posible. Mientras no logremos una vacuna o un tratamiento para frenar el COVID-19, nuestro reto está en el compromiso individual con las tres 'M' (Manos limpias, Mascarilla puesta y Metros de distancia personal fuera del núcleo familiar) y en el compromiso compartido por reactivar la actividad económica y el empleo. Formamos una ciudad acostumbrada a trabajar para superar las adversidades y, ante esta pandemia sanitaria, estoy seguro que vamos a mostrar ese mismo espíritu. Desde el Ayuntamiento acabamos de poner ayudas a disposición de las personas trabajadoras autónomas y de las pequeñas y medianas empresas por medio del Plan de Reactivación Local, un programa con 134 medidas de promoción de la ciudad consensuadas entre las fuerzas políticas y sociales y dotado con más de 4 millones de euros. Tomando todas las precauciones sanitarias posibles, es necesario que los negocios vuelvan a funcionar y que el mercado de trabajo se recupere. Por ello, también hemos puesto en marcha este verano una campaña en la que animamos a apoyar al comercio local, a hacerlo más grande realizando las compras en las tiendas de proximidad. Sin estas, a la ciudad le faltaría vida y vigor. En nuestra mano está impulsar también ese espíritu de ciudad resiliente con una acción cotidiana como es la compra. En este tramo final del verano siempre celebramos nuestra Fiesta Mayor. Lo más fácil habría sido decidir dejarla a un lado, esperar a la edición del año que viene. Pero es previsamente ese espíritu de superación el que nos pedía reivindicar el compromiso con la cultura —a la que la ciudad está muy ligada— y que también es un sector económico, como otros, muy golpeado por esta pandemia. Por eso, hemos querido que haya Fiesta Mayor aunque sea totalmente atípica. Este año no puede ser el habitual espacio de reencuentro social y es necesario que así también lo entendamos todos por esas fechas. Pero sí queremos apoyar al sector cultural, en especial al local. Por ello, nos volcamos en llevar la cultura a casa y en acercar espacios culturales seguros frente al COVID, con aforo muy limitado y todas las medidas de prevención. Cada acción que puede generar actividad económica es un paso al frente contra el coronavirus. Por suerte, teníamos ya previstos importantes proyectos de ciudad que seguirán adelante en los próximos meses y pueden ayudar a dinamizar el empleo, como la conversión de la carretera comarcal C-245 en una gran vía apta para el transporte público rápido y de alta capacidad y la creación del nuevo barrio de Llevant, que mejorará la movilidad y nos dotará de más vivienda protegida y equipamientos públicos. También creo que será una ayuda el importante acuerdo al que hemos llegado con el Gobierno de España para que nuestra ciudad protagonice uno de los primeros proyectos piloto de la Agenda Urbana Española. Nuestro compromiso por incorporar en las políticas y planes municipales los Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos por las Naciones Unidas ha llamado la atención del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana y seguro que formar parte de este proyecto —que se centra en temas como la regeneración urbana, la

rehabilitación energética, las tecnologías inteligentes y el acceso a una vivienda digna— será muy positivo para Viladecans. Trabajaremos para que así sea junto al Gobierno y el resto de administraciones. Y es que sólo con un esfuerzo compartido podremos recuperar mejor y más rápido el pulso de la ciudad.